

«Educadores de almas» apellidó nuestro inmortal Menéndez y Pelayo á los que fueron sus maestros en la Universidad de Barcelona, y en verdad que tan hermosa frase, ninguno la mereció tanto como aquel gran sabio modesto que nunca se cansó de enaltecer á los que le transmitieron las luces primeras, permaneciendo unido á ellos por «lazos de filiación espiritual», según escribió de su siempre venerado Dr. Milá, de quien decía hace cuatro años: «...y que ahora, á través del sepulcro, sigue conversando conmigo y alumbrando mi vida con la suave y benéfica claridad de su enseñanza».

¡Qué ejemplo para la Juventud! ¡Sólo á la humilde sumisión del alma que se rinde y se arrodilla para recibir dignamente entrégase toda la verdadera sabiduría! Aquellos nunca rotos lazos de *filiación espiritual*, aquella perenne sumisión del inmortal discípulo al venerado maestro, continuada á través del sepulcro; aquel sublime conversar de alma á alma proseguido á despacho de la muerte; ¡qué lección para los presumidos que al apuntarles el primer bozo cierran el alma á toda noticia por creerse en posesión de infusa omnisciencia! ¡Y qué esperanza para los que seguimos reverenciando á este gran conductor de espíritus, y conversando con él á través del sepulcro, y bebiendo en sus páginas la inextinguible luz reveladora de su enseñanza! Que también en la reverente sumisión, en el imprescriptible respeto amoroso á los maestros quiso adoctrinarnos ejemplarizando, el que como nadie mereció el excelso título de «educador de almas».

Y lo fué tan egregia y cumplidamente que no tuvieron la ciencia, la filosofía, la estética, y singularmente la historia literaria, mayor ni más amable maestro. Fué como un evangelista de lo pasado y un taumaturgo de la belleza; la historia á través de él, crece y se llena de una majestad solemne, y la belleza se embellece en sus páginas transfiguradoras. Pero de improviso, el maestro mediante un milagroso poder de evocación, revive á los gigantes de la historia, los acerca á nosotros y acierta á familiarizarnos y á encariñarnos con ellos, despertando en nuestras mentes y avivando en nuestra sangre corrientes atávicas que nos alientan y estimulan á proseguir el alto ejemplo y á continuar el generoso impulso de seculares grandezas que nos empujan como en triunfo hacia un porvenir digno de tal pasado.

Y esta es más fecunda virtud de las enseñanzas del maestro; y por ella fué Menéndez y Pelayo el más grande de los educadores de almas, porque lejos de intentar expatriarnos y europerizarnos por fuerza sacándonos de los naturales cauces de nuestro *etnicismo*, y pretendiendo que abdicásemos á lo que nunca puede ni debe abdicarse; la personalidad y la herencia, llevónos amorosamente á resurgir de nuestro nihilista menosprecio nacional; llevónos, como de la mano, á recorrer el ancho mundo de las conquistas de nuestras almas y de nuestro espíritu; y con mayor sinceridad histórica y con más legítimo orgullo propio que Napoleón ante las Pirámides, nos gritó desde lo alto de nuestra historia, por

Goizueta y Vea-Murguía S. en C.

INGENIEROS: Plaza de Bilbao, 1, MADRID

Labores de desfonde con arados de vapor

Profundidades de 30 á 80 centímetros.

Precios reducidos, variables según la extensión de terreno y la profundidad de la labor.

Para presupuestos dirigirse á la casa central

Principal, 1—Valdepeñas

Se anunciará en este mismo periódico los terrenos donde se trabaje cada semana.

él reedificada: «Veinte siglos de grandezas insuperables, os llaman á continuar vuestra misión de luchadores por el ideal y creadores de belleza, no dejéis que manos extrañas vengan á recoger del polvo de vuestras ruinas colosales la herencia espiritual más grande de la Historia».

BLANCA DE LOS RÍOS DE LAMPÉREZ.

El tabaco

Con el descubrimiento de América fueron importados á España varios animales y vegetales que enriquecieron la fauna y flora de nuestro país; unos resolviendo grandes problemas, perjudicándonos bastante otros, y existiendo algunos que, si no fueron necesarios tampoco nos causaron daños de importancia. Entre estos últimos se encuentra el tabaco que fué de los primeros importados, viniendo no á imponer la costumbre de fumar, sino a sustituir al tomillo y la mejorana que se fumaba desde muchos años antes.

Esta planta que se puede cultivar en la Península Ibérica necesita en el primer período de su desarrollo un ambiente húmedo y rocíos después hasta la floración; en años lluviosos el exceso de humedad le perjudica, pues a pesar de ser mayor la cosecha es de inferior calidad, siendo también conveniente darle un riego ligero en años secos, y dedicarle terrenos arenosos, fértiles, sueltos, de mucho fondo y subsuelo permeable, como los de vega, desmontes recientes, etc., debiendo abonarlos con sustancias ricas en nitrógeno y potasa en Diciembre.

Las semillas destinadas al cultivo en España, se deben elegir de países cuya temperatura media sea análoga a la nuestra, siendo preferibles las de Ohio, Virginia y Maryland a cualquiera otras, y sembrarlas en semillero, para luego hacer el trasplante al terreno preparado convenientemente (al tresbolillo) cuando las plantas tienen diez centímetros de altura

y han pasado los fríos. Una vez hecho esto se le da una cava cada semana, teniendo cuidado de extirpar retoños, vástagos, yemas, brotes radicales y desflorar para favorecer el desarrollo de las diez ó doce hojas que se dejan a cada planta; en las que se destinan á producir semillas se suprimen alguna de las operaciones expuestas anteriormente, y se hace la fecundación artificial con otras plantas como el trigo, la cebada, la avena, etc.

El tabaco padece numerosas enfermedades producidas por parásitos, y además le atacan muchos insectos que se combaten por medio del ácido prúsico sobre la planta y otros varios procedimientos.

La recolección de las hojas se hace cuando estas llegan a su madurez, que se conoce porque se inclinan hacia el Sol a la caída de la tarde, llevándolas a un sitio seco donde se clasifican y se hacen pilas, colocando sobre ellas pesos para que fermenten durante quince días al cabo de los que desciende la temperatura, y deshaciendo las pilas se vuelve a hacer otra clasificación formando manojos de veinte ó treinta hojas que se riegan con frecuencia y por espacio de cinco días con agua donde previamente se tuvieron hojas y restos de otros tabacos buenos, apilando después los manojos para tenerlos tapados con mantas, embalados y depositados en un local seco. Cuando ya han transcurrido tres meses se mojan ó humedecen y se maceran en una infusión de té para disminuir la Nicotina; en algunos países le suelen dar un baño de colodiun que le presta un sabor agradable.

Siendo pues favorables al cultivo del tabaco tanto el clima como el suelo de una gran parte de la península, parece increíble que en nuestra agricultura esté vedada la explotación de esta sola nácea que en Francia produce 1741 kilogramos por hectárea, y que seguramente en nuestro territorio había de tener una produc-

ción superior á la de la nación vecina; además el consumo oficial que actualmente es (sin tener en cuenta el contrabando) de 19 kilos por habitante, con libertad de cultivo aumentaría y acaso llegara a igualar al de Italia, Inglaterra ó Suecia; que consumen 57 kilos por habitante la primera, 62 la segunda y 64 la tercera.

Hoy es de que renueva esta cuestión del cultivo de tabaco, pues no hay duda que los intereses públicos resultarían favorecidos, presentando nuevos elementos de vida á la nación y con ellos se había de evitar en gran parte ese espectáculo tan triste y vergonzoso de ver á muchas familias que con gran sentimiento tienen que abandonar su patria para no verse acosadas por el hambre. Llamar la atención sobre ajeo problema y estimular en lo que nuestras fuerzas permiten á quienes puedan resolverlo es lo único que nos hemos propuesto con estas líneas.

JUAN ANTONIO CORNEJO.

Al culto Ldo. en Filosofía y letras y querido amigo mío D. Benigno Dueñas

D. QUIJOTE

SONETO

Genuina encarnación del altruismo, con lanza en ristre y corazón valiente á la lucha se arroja noblemente llevando por bandera el platonismo.

No detiene su paso ante el abismo y aventura no hay que le amedrente; la justicia y el bien orlan su frente, odia la sinrazón y el despotismo.

Contempladle maltrecho ¡pobre loco! quiso ser redentor y solo alcanza de burlas y de chanzas ser el foco: el vulgo ha derrumbado su esperanza, y riéndose de él le estima en poco, porque es más positivo ser un Panza.

C. DEL RÍO Y RODRÍGUEZ

La Gruta del Drach

Nada hay tan atrayente como la idea de ver algo nuevo. La vida se nos hace más llevadera cuando en medio de nuestras ocupaciones ó nuestros deberes, no permanecemos ociosos, sino que nuestra atención la fijamos en algo que nos distraiga.

Este algo á que me refiero podrá dársele muchos nombres y á decir verdad todos ellos designan cosas que cumplen con la expresada condición de servir para nuestro recreo; pero debemos distinguir: así vemos, que hay distracciones que sólo sirven para hacer pasar un rato agradable, mientras que otras, además de esto nos ilustran y nos dejan un recuerdo impercedero.

Pues bien, á esta última categoría pertenece el asunto al cual voy a referirme, limitándome á comunicar las impresiones de mi viaje á las Islas Baleares, al cual tuve el gusto de concurrir y al mismo tiempo quiero hacer notar lo útil é indispensable que es el Turismo en los tiempos actuales.

Embarcamos en Barcelona, á la